

Muyeres, mina y memoria.

Adolfo García Meana, Mar Frieria Moreno, María Sánchez Torres, Natalia Cueto

Vallverdú (IES Número 1, Gijón/Xixón, Asturias)

Resumen

Este proyecto se basa en un itinerario lector que busca convertir en eje temático tres temas: mujer, mina y memoria, buscando identidad y dando dignidad a estos personajes. La lectura compartida, la investigación y la reflexión crítica persiguen que nuestro alumnado conozca este universo, para que pueda conectarlo con la realidad actual: aprender a mirar castilletes de minas cerradas no solo como patrimonio industrial, sino como huella de una forma de vida viva en cuanto a valores de lucha y solidaridad. Unido al trabajo de la mina está la lucha obrera y el papel destacado de las mujeres en las huelgas, especialmente las desarrolladas durante la dictadura (fundamentalmente la *Huelgona* del 62), con la represión sufrida por quienes pelearon en las calles. También visitamos La Camocha, mina de Gijón donde surgió el sindicato CCOO para un encuentro con mineros que les hablan en primera persona de su realidad.

Queremos que nuestros alumnos y alumnas sean conscientes de un oficio duro, entre el grisú y la huelga, que conformó un mundo no solo de hombres, un mundo sostenido también por mujeres fuertes que merecen estar en nuestras aulas por méritos propios.

Palabras clave

Memoria, mujer, mina, lucha obrera, dignidad.

Introducción y justificación del proyecto.

Trabajaban en las tolvas eligiendo el mejor mineral y descartando restos de piedras y madera. Cuidaban de las casas, de las familias, de los niños, de los mayores y muchas veces también se cuidaban entre ellas. Todo el polvo del carbón de las minas asturianas pasaba por

sus pulmones Luchaban contra la silicosis, contra el olvido, contra una sociedad que las ignoraba y contra ellas mismas y sus destinos. Eran las carboneras. Eran las madres, abuelas, tías, hermanas, vecinas, amantes y esposas de todos los niños de humo que nacieron, se criaron y murieron con las cuencas mineras metidas en el corazón. Las carboneras son las herederas de una tradición minera que guarda para ellas un escondido rincón del que pocas veces se las saca para recordar que existieron. [...]

Ellas, que trabajaban escogiendo el mejor carbón, también tuvieron que elegir muchas veces entre su dignidad y el hambre. No siempre ganaron.

Aitana Castaño, Carboneras¹

La literatura consigue rescatar del olvido tantas historias que no aparecen en los manuales ni en las crónicas. Este itinerario lector busca convertir en eje temático tres temas: mujer, mina y memoria, en la búsqueda de identidad y dando dignidad a estos personajes.

Conocer sus historias, descendiendo a través de unas galerías mineras que convergen, es lo que conforma el desarrollo de este plan lector. La lectura compartida, la investigación para otorgar rigor al trabajo y la reflexión crítica persiguen que nuestro alumnado conozca este universo, para que pueda conectarlo con la realidad actual y encuentre los vínculos entre la Asturias que fuimos y la que somos. La raíz, el origen y el territorio fundacional de esta colectividad y su patrimonio. Proyectar sobre este conocimiento los contrafuertes de la sociedad que queremos y podemos llegar a ser. Aprender a mirar castilletes de minas cerradas no solo como patrimonio industrial, sino como huella de una forma de vida extinguida como fuente de trabajo, pero viva en cuanto a valores de lucha y solidaridad. Un tejido en red que permitió salvar al individuo dentro del espíritu de la colectividad: la suma y sus virtudes trenzan sociedad. Al mismo tiempo queremos que sean conscientes de la parte más terrible, hablamos de un oficio duro, entre el grisú y la huelga, rozando la muerte con los dedos cada día. Todo eso conformó un mundo no solo de hombres, un mundo sostenido por mujeres fuertes que merecen estar en nuestras aulas por méritos propios. Hubo jaulas y ascensores de hombres, mujeres y niños.

El proyecto está siendo desarrollado en el IES Número 1 de Gijón por el alumnado de los grupos de cuarto de la ESO (15-16 años) desde el curso 2021/2022 dentro de la

¹ Aitana CASTAÑO y Alfonso ZAPICO: *Carboneras*, Oviedo, Pez de plata, 2020.

programación de la materia de Lengua castellana y Literatura, pero con carácter interdisciplinar, enmarcado en el Plan lector de centro; en cada curso se incorporan tareas, es un proyecto vivo.

Tratamos con este proyecto de presentar la lectura como disfrute y a la vez como puerta de acceso al conocimiento de otras realidades que forman parte de la identidad y el patrimonio de nuestra comunidad.

Cada día detectamos las carencias lecto-escritoras en los grupos de alumnado de esta edad, de ahí la necesidad de lanzar propuestas de este tipo. Disfrutar de la lectura compartida, del debate sobre el devenir de los personajes, de las inferencias sobre el relato, hacen de la experiencia lectora mucho más que una actividad curricular. Identificar un itinerario lector, comprender que unos textos te llevan a otros es la clave para su crecimiento personal como lectores.

La escritura creativa ordena el pensamiento, lo dota de coherencia y cohesión; la argumentación te da herramientas para la crítica y es básica en la construcción de una ciudadanía democrática. Por último, el proyecto acerca al conocimiento del patrimonio y la historia de Asturias, poniéndola en relación con la de otras partes de España. El ejercicio de la memoria y el reconocimiento de las desigualdades son esenciales en nuestros jóvenes. Nuestra sociedad es fruto de aquello que vivieron nuestros mayores y no debemos permitir que caiga en el olvido. Somos una sociedad de oficios, industria y talento. Hemos sido guerreros, aventureros, emigrantes. Un mundo complejo al que hoy asisten nuestros jóvenes bien merece una lectura histórica y crítica del pasado para evitar caer en los mismos errores que hoy tienen al mundo enfrentado en una brecha sangrienta inexcusable. Nuestros jóvenes son llamados a mejorar lo que hoy se les entrega desgastado y enfermo, para ello qué mejor simiente que la recuperación de la memoria para no olvidar qué fácil es la destrucción, qué difícil el bienestar. Ahí radica uno de los engranajes de este proyecto.

En la línea de red que persigue este empeño, un trabajo cooperativo y el desarrollo de una idea de pertenencia a una comunidad, de conexión con un pasado común, sea cual sea tu origen, es más necesario que nunca. También es muy necesario llevar al aula la memoria democrática, en estos tiempos de equidistancia, de falsedades lanzadas desde las redes y los medios, de intentos de una parte de la sociedad de ocultar la historia, cuyo conocimiento es imprescindible para comprender el momento actual, especialmente para unos jóvenes que empiezan a desarrollar una ciudadanía activa y crítica.

Objetivos del proyecto

- Fomentar el placer de la lectura y la escritura.
- Impulsar el afán investigador.
- Promover y consolidar hábitos lectoescritores.
- Trabajar la memoria democrática en el aula.
- Conocer el patrimonio y la tradición relacionados con la minería y su importancia en Asturias.
- Educar en la equidad de género y la inclusión.
- Sensibilizarse ante lo cívico y la ciudadanía.
- Desarrollar habilidades sociales y emocionales.
- Motivar al alumnado con actividades lúdicas y metodologías activas, “externas” a la dinámica curricular, que propicien la integración y la atención a la diversidad.
- Generar proyectos estables que ofrezcan recursos que faciliten y enriquezcan el desarrollo del Plan lector.

Además, desde el proyecto se trabajan especialmente los siguientes Objetivos de desarrollo sostenible:

- Objetivo 11: Lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles,
- Objetivo 5: Lograr la igualdad entre los géneros.
- Objetivo 4: Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos.

Desarrollo del proyecto:

I. Punto de partida: EL CASTILLETE.

El arranque de este proyecto debía consistir en acercar a nuestro alumnado a la realidad del trabajo en la mina, de lo que significó a nivel económico, lo que contribuyó a cambiar nuestro paisaje y cómo llegó a formar parte de nuestra propia identidad asturiana. Sobre todo, las historias de vida ligadas al carbón, historias que casi todas nuestras familias atesoran, pero que, como tantas otras, corren el riesgo de caer en el olvido. Hacerlas permanecer en la memoria familiar, más aún, en la memoria colectiva, es una necesidad.



Estructura del proyecto.

Considerando la fuerza que poseen las imágenes, un excelente punto de partida es el catálogo de la exposición *Los trabajos y los días de la mina. Fotografía minera en los fondos del Muséu del Pueblu d’Asturies, 1900-1997*, organizada en 2019 por el Muséu del Pueblu d’Asturies y disponible en su web ([Los trabajos y los días de la mina. Fotografía minera en los fondos del Muséu del Pueblu d’Asturies, 1900-1997. | Web de Gijón \(gijon.es\)](http://www.gijon.es)). Se trata de una selección de fotografías sobre la minería preparada con el fin de recordar y homenajear

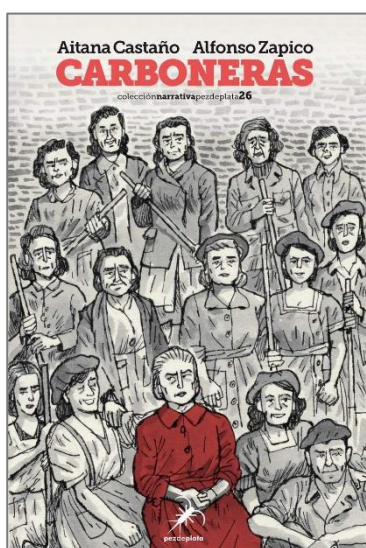
quienes trabajaron en esta actividad, que ha desaparecido prácticamente en Asturias. Se trata principalmente retratos de hombres y mujeres de la mina agrupados en cuatro miradas o unidades autónomas, pero conectadas por la temática, que abarcan cien años, desde 1900 a 2000. Todas las fotografías pertenecen a los fondos del *Muséu del Pueblu d' Asturias*.

La expresividad de estas imágenes constituye un excelente activador para el alumnado: el debate es sencillo. La dureza del trabajo, los cambios en el equipamiento, la seguridad frente al riesgo... y las mujeres. Esas fotos son la prueba evidente de que ellas estuvieron allí.

En estos tiempos de aparente igualdad, cuando parece que las mujeres han logrado el acceso a cualquier campo profesional, todavía sorprende verlas. Si nos resulta impactante, si las diferenciamos de los hombres, es posible que esta igualdad no sea tan real. Es posible que urja una reflexión sobre el trabajo silencioso de las mujeres en muchos campos, sobre las diferentes condiciones, desde la llamada brecha salarial a las distintas exigencias. La mecha ya está activada. ¿Dónde está la transparencia de la mujer y por qué?

Proyectamos en el aula otros materiales, reportajes que avalaban estas historias de mujeres mineras (https://www.eldiario.es/cultura/libros/mujeres-bajaron-mina-tres-libros-recuperan-historia-mujeres-carbon_1_6510054.html, <https://elblogdeacebedo.blogspot.com/2019/03/las-mujeres-de-las-cuencas-mineras.html>)y así llegamos a nuestra primera lectura compartida.

II. A partir de *Carboneras*: LA JAULA



Basándose en la unión del mundo de la mina y la presencia de la mujer en él , Aitana Castaño escribió su libro de relatos *Carboneras*, ilustrado por el dibujante Alfonso Zapico y publicado por la editorial *Pez de Plata*. Presentamos la lectura (<https://editorialpezdeplata.com/coleccion-narrativa-pez-de-plata/61-carboneras.html>) y a los autores, destacando la relación de ambos con la minería y su deseo de reflejarlo en su obra.

Comenzamos la lectura de los relatos de manera compartida, en el aula. El proceso de leer juntos es una experiencia que enriquece el texto, entre todos recorremos la trama, comentamos las reacciones de los personajes, inferimos lo que va a suceder y analizamos sus decisiones. Valoramos el esfuerzo de las protagonistas, nos conmovimos con sus desgracias, nos metemos en su pellejo. Se sorprenden al saber que muchas de las historias era reales, según demuestra la propia autora al narrar cómo había conocido la historia de Evelia y las milhojas que su madre, con gran esfuerzo, le compraba.

Concluida la lectura, desarrollamos una serie de tareas de investigación y creación generadas a partir de los relatos. Propician tanto la búsqueda de datos que dan rigor al proyecto como la posibilidad de expresar a través de sus propios texto sus impresiones.

III. Mujeres, mina y lucha: PLANTA 1

Esta galería nos sabe a poco, decidimos seguir adentrándonos. Además de desarrollar los oficios que les estaban permitidos, carboneras, lampisteras, limpiadoras... las mujeres hallaron otra forma de “dar tira”: ser apoyo fundamental en la lucha por las reivindicaciones de mejoras laborales. Sostener el mundo cuando la mina paraba, evitar que el hambre y el desánimo frenasen las protestas.

Llegamos a las huelgas, a la lucha obrera en los pozos y, obviamente, a “la Huelgona”. Parte reciente y fundamental de la historia de Asturias. La huelga del 62 tiene nombre de mujer, recientemente fallecida: Anita Sirgo. Ella llena nuestras aulas con su historia, con sus palabras. Investigamos la peripecia de su vida, viendo en nuestro alumnado la sorpresa, acaso la incredulidad ante una biografía que casi parece ficción. Nos apoyamos en reportajes de investigación ([Represión y silicosis: la historia de las mujeres que trabajaron en la minería del carbón en la Asturias de posguerra | Público \(publico.es\)](#)), pero la literatura vuelve a ser la fuente fundamental de la que nos nutrimos. En este caso, la novela gráfica *Los llazos coloraos*, de Alberto Vázquez García, publicada por Editorial Trabe. Obra que recorre la historia de las huelgas en la minería asturiana desde 1957 a 1965 y que dedica muchas viñetas al personaje de Anita, *la Perruca*. ([Y Anita Sirgo se hizo cómic | El Comercio](#))

Uno de los episodios más representativos de la lucha de Anita Sirgo y su compañera Tina Pérez es el argumento del cortometraje *A golpe de tacón*, rodado por Amanda Castro García en 2007. La directora retrata la lucha de los mineros resaltando el papel protagonista de las mujeres en aquellos acontecimientos. En el cortometraje vemos como Anita, cuyo

marido trabajaba en el pozo Fondón, lanzaba maíz durante la huelga a los esquiroleros para llamarlos gallinas y evitar que entrasen en su turno. El impacto de la imagen cinematográfica en los adolescentes es enorme, de ahí que, a pesar de la dureza de la historia, decidimos llevarlo al aula. La película establece un paralelismo entre el silencio de los pozos, vacíos de mineros, y los gritos en las calles, tomadas por mujeres cogidas del brazo, jóvenes y viejas, que se daban fuerza unas a otras para vencer el miedo.

IV. Otras minas, otros trabajos invisibles; la misma lucha: PLANTA 2

A medida que el proyecto iba avanzando, la idea de seguir “profundizando” en este yacimiento literario y cultural iba tomando forma. La dura vida de la mina, la lucha de hombres y mujeres, la identidad de los pueblos mineros era la misma en otras cuencas. Otra lectura nos lleva a otras minas: las de Barruelo, en Palencia. Una novela, también basada en hechos reales, entró en nuestras aulas rebosante de personajes fuertes que luchan contra la adversidad manteniendo dignidad y principios. Se trata de *Una bala para el recuerdo*, obra de Maite Carranza. La madre de Miguel, esposa de un minero huido al monte tras la Guerra Civil, encarga a su hijo una misión: atravesar el norte de Palencia y León y llegar a Asturias para encontrar a su padre. Está preso en un campo de Pola de Siero al que llegará su hijo, que presenciara las terribles circunstancias en las que sobreviven, apoyándose unos a otros.

Recorremos el camino de Miguel gracias a la aplicación *Google maps*, visitamos virtualmente el museo de la minería de Barruelo, tan parecido a muchos pueblos de nuestras cuencas, comunidades formadas por mineros que llegaron en la época de oro de la minería del carbón buscando una vida mejor que la que les ofrecían la agricultura y la ganadería.

Visitamos los escenarios de novela en Gijón en una salida complementaria que les permite vivenciar el hecho literario, fundamental para que se impliquen y vinculen historia y ficción. En la novela, conducen al padre a nuestra ciudad con la idea de fusilarlo en el Muelle y nos emocionamos con el final, el reencuentro de los padres y el paso de Miguel de la adolescencia a la madurez tras su viaje iniciático.

Nuestro alumnado descubre otro nuevo hecho de nuestra historia: la existencia de campos de concentración en España, en Asturias, y el alto precio que muchos hombres y mujeres pagaron por defender sus ideas. La lectura compartida da lugar de nuevo a una serie de tareas de profundización y escritura. Recuperar la memoria y argumentar sobre lo legítimo frente a lo legal fueron los ejes de estas actividades.

Contactamos con la autora ya que consideramos muy interesante intercambiar puntos de vista como lectores con quien ha escrito la obra que ha convivido con nosotros un tiempo. Entusiasmada con el proyecto, desde entonces nos concede un encuentro en el mes de mayo, en el que tenemos ocasión de dialogar con ella sobre memoria y dignidad, y pedirle que nos cuente cómo llegó a sus manos esta increíble historia.

También El Bierzo posee una historia minera muy potente. Abel Aparicio, un autor leonés, publica *¿Dónde está nuestro pan?*, un conjunto de tres relatos que nos trasladan a la cuenca del Tremor, en el norte de León, donde hallamos personajes cuyas vidas nos recuerdan a las de los asturianos y asturianas que hemos ido conociendo. La mina y la lucha obrera son el hilo conductor de los relatos, en los que se resalta especialmente a las mujeres, mujeres que plantan cara a la hostilidad, que se dejan la piel en trabajos de extrema dureza, que son capaces de unirse, ayer y hoy, para crecer y para vencer. Leemos juntos un fragmento especialmente representativo, perteneciente al tercer cuento, en el que las dos protagonistas, abuela y nieta, saltan las barreras temporales y cruzan sus relatos de vida. Durante un viaje en tren, de regreso al pueblo que fue escenario del negocio del carbón en el pasado, donde ya casi nadie reside, la vuela narra sus días como minera, las diferencias con las condiciones que tenían los hombres, la dureza física y emocional de la tarea.

Como broche, escuchamos la canción en leonés y castellano alusiva al libro que Javi Morán, coautor junto con Carlos Huerta y Clara Fernanz, compuso basándose en el libro y en cuyo vídeo podemos ver paisajes del Alto Bierzo que tanto nos recuerdan a nuestras cuencas mineras. Es accesible a través de *YouTube*: https://youtu.be/W_8qIV_zxrA.

“Mujer, mina y memoria”, las tres “M” que el autor, según sus propias palabras, tenía en mente al escribir su relato, son las mismas que animan este proyecto. Distintas cuencas, la misma vida.

Seguimos abriendo galerías. El museo de la Ciudadela de Capua, en Gijón/Xixón, nos ofrece una oportunidad para seguir visibilizando el trabajo de las mujeres. Al igual que en la mina, ellas desarrollaron muchos oficios, tanto en la casa, al cuidado de toda la familia, como fuera, en los talleres, en las fábricas... que nunca se valoró. La exposición “El tiempo del trabajo” les dedica una sala, con el significativo nombre de “Mujeres invisibles”, frente a la dedicada al trabajo de los hombres, que se llama “Ganarse el jornal”. Visitamos el espacio y, tras aprender todo lo que ofrece sobre las condiciones de vida del Gijón obrero y la historia de sus viviendas (no olvidemos que nuestro centro está situado en el Polígono, otra

construcción de viviendas obreras), entramos en ambas salas. Analizamos los datos estadísticos y dedicamos tiempo a las fotografías y los textos que las acompañaban.

Planteamos una tarea de creación a nuestro alumnado: deben dedicar un tiempo a recorrer la exposición y elegir dos personajes, que convertirían en los protagonistas de una historia. Esa que podrían haber llegado a vivir en el espacio de la Ciudadela. El resultado es siempre realmente interesante, con historias que se relacionan entre sí, con vidas que se cruzan.

V. Salimos a la superficie: Ruta cultural Vía verde de La Camocha

Acabado el trabajo, los hombres y mujeres de la mina volvían a la superficie, veían el sol. Acabado el proyecto, nuestra salida consistió en recorrer la ruta de senderismo que nos lleva desde el instituto a La Camocha. Hablar de mina en Gijón es hablar del poblado de la Camocha, de Vega, de Güerces... Nuestro alumnado recorre el paisaje de castilletes y ve en directo el entorno decadente de la mina abandonada.

Tenemos la ocasión de poner un broche de oro: cada fin de curso somos recibidos en la Biblioteca Municipal del barrio por el personal bibliotecario, quien propicia un encuentro con varios mineros jubilados que nos cuentan, de primera mano, como era su vida, no solo lo duro del trabajo, sino también las redes de solidaridad que existían en el barrio. Cómo se conformó el poblado, cómo era la vida diaria de tantas familias, la lucha sindical (allí surgió el sindicato CCOO), las huelgas, los accidentes, la muerte. Es muy emocionante.

Conclusiones

Lanzar en el aula una propuesta de este tipo siempre supone un asumir un riesgo. El profesorado implicado parte de una convicción inicial: trabajar la lectura y la escritura (parte fundamental del proceso y, a veces, menos presente) requieren un proceso de acompañamiento que permita compartir todas las fases. Es la única forma de atender la diversidad aunando los diferentes estilos de aprendizaje presentes en nuestras aulas de Secundaria: distintos ritmos lectores, distintos niveles de madurez, distintas procedencias y distintos momentos emocionales. Asegurarse de que nadie queda atrás es fundamental, ya que tener que afrontar en soledad cualquier traba de comprensión puede dar al traste con una lectura.

La selección de un buen itinerario lector es el segundo paso, conectar lecturas que suponen peldaños hacia el objetivo. Graduar su dificultad, ofrecer variedad de géneros (novela, relato corto, cómic) y acercarlos a su entorno son buenas estrategias.

En esta línea de aproximación al entorno es otra baza interesante el acercamiento al patrimonio industrial y cultural, a la historia cercana y al tema de la mujer, todos vinculados al trabajo de la memoria. Lamentablemente, la brecha salarial, la conciliación familiar o la imposibilidad de acceder a algunos estudios son aún una realidad. No fue casual la coincidencia de las tareas con la conmemoración del ocho de marzo. Mujeres en la mina, mujeres luchadoras, e incluso mujeres escritoras, una excelente combinación.

El diseño de una propuesta de tareas adecuada sería el pilar definitivo en el que se asienta un proyecto de lectura. Han de ser variadas (de nuevo pensando en la diversidad del aula), que atiendan a los distintos intereses, que consigan acercar el eje temático escogido y que abran la puerta a la reflexión. Equilibrar lo sentimental, lo que nos conmueva de estas historias de vida con el pensamiento crítico necesario para que el alumnado empiece su desarrollo como ciudadano.

Algo que, creemos, caracteriza a un buen proyecto de lectura y creación, es la posibilidad de que siga creciendo, que ofrezca nuevas vías para explorar itinerarios lectores.

La mina como escenario en otras obras literarias puede ser una interesante forma de crecer. Recientemente se ha publicado *Hijos del Carbón* (Alfaguara, 2020) de Noemí Sabugal, quien también ahonda en el tema del papel de la mujer en la mina. Aitana Castaño y Alfonso Zapico también nos ofrecen dos títulos más, *Los niños de humo* (Pez de plata, 2018) y *Cosas nuestras* (Fidel Carlos Fernández San Miguel, 2021). Realismo y Naturalismo son otra posibilidad, con Palacio Valdés como referente, o la novela social, caso de *La mina*, de Armando López Salinas. Otros títulos interesados en la denuncia social, como *Teresa* (Clarín), *El intruso* (Blasco Ibáñez), *Los vencedores y los vencidos* (Ciges Aparicio), *Daniel* (Joaquín Dicenta), *El metal de los muertos* (Concha Espina), *Los hijos de la piedra* (Miguel Hernández), *Los hombres crecen bajo tierra* (Carlos M. Ydígoras)..., y por supuesto *Germinal*, de Zola, como obra cumbre de la literatura universal.²

La idea de que viajar literariamente a otras cuencas nos acercará a la misma historia puede llevarnos a las minas americanas. *Cuentos de la mina* del escritor boliviano Víctor

² Para desarrollar este itinerario lector resulta imprescindible la obra de Benigno Delmiro Coto *Literatura y Minas en La España de los Siglos XIX y XX* (Fundación Juan Muñiz Zapico, 2003).

Montoya, *Norte Grande*, epopeya de las salitreras españolas en Chile, escrita por el periodista Andrés Sabella, que vivió como corresponsal dentro de las minas por más de tres años, o *El tungsteno* de César Vallejo son grandes propuestas.

Asturias y su patrimonio industrial generan numerosas propuestas. Visitar el Museo de la Minería en El Entrego (<http://www.mumi.es/>) o el Ecomuseo de Samuño, en el Pozo San Luis de La Nueva, que nos permite adentrarnos en las profundidades del pozo a bordo del tren minero (<http://www.ecomuseominero.es/>) pueden ser experiencias muy interesantes para el alumnado y que desde los centros educativos deberíamos poner en valor.

Las minas están ahora cerradas, pero hay muchos testimonios de la vida cotidiana que se desarrollaba en ellas, fuentes como el Archivo de la tradición oral del Museu del Pueblu d'Asturies (<https://www.gijon.es/es/directorio/museu-del-pueblu-dasturies>) nos facilitan algunas muy interesantes. Por supuesto, el trabajo de campo y la recogida de testimonios son otra tarea pendiente. La propia historia familiar puede ser la mejor fuente, y la más motivadora. Plantear una visita a la memoria donde familiares pudieran venir a las aulas a contar su vivencia minera y a ser entrevistados por nuestros alumnos y alumnas nos parece una actividad intergeneracional que podría diseñarse con pocos recursos y muchos réditos en el aprendizaje.

Nuestro centro se encuentra en Gijón, pero no todos nuestros alumnos y alumnas conocían la importancia de la mina de La Camocha, lo que representó para nuestra ciudad como fuente de empleo y origen de muchos movimientos sindicales, no sabían gran cosa de la vida cotidiana en el poblado. Mucho menos conocían la lucha obrera de carácter político y sindical desarrollada durante la dictadura por las gentes de la mina en toda España. Este proyecto es la mejor manera de transmitir la memoria de la mina, de las vidas de tantos hombres y mujeres vinculados a ella, que les dio a ellos y a toda la comunidad posibilidades de progreso, a veces, demasiadas veces, con el coste de la libertad e incluso su propia vida.